

VILLANCICOS,
QUE SE HAN DE CANTAR
EN LA SOLEMNE FIESTA,
QUE EL ILUSTRE COLEGIO

DE ABOGADOS DE LA REAL
CHANCILLERIA, DE ESTA CIUDAD
DE GRANADA;

OBSEQUIOSO, QUANTO REVERENTE
CONSAGRA AL DICHO TRANSITO
DE LA MYSTICA DOCTORA

S^{TA.} TERESA
DE JESUS,

EN EL DIA 15. DE OCTUBRE
de este año de 1723.

EN EL MUY RELIGIOSO,
Y REAL CONVENTO DE
CARMELITAS DESCALZOS
DESTA DICHA CIUDAD.

VESTOS EN MUSICA

*Por D. Gregorio Portero, Racionero, y Maestro de Capilla
de la Sta. Apostolica, y Metropolitana Iglesia de ella.*

*SIENDO SVS COMISSARIOS LOS LICENCIADOS
D. Diego Joseph Milan de Pastrana, Presbytero,
Y D. Fernando Legarda y Zuñiga, Abogados
en dicha Real Chancilleria.*

VILLANCICO I.

Cantada. Introducion en dialogo.

1. **S**ilos Doctos Letrados

Me favorecen,
Oy dirè de Teresa
Las diez mil Leyes;
Que aunque es tan Santa,
Para escrivir me ha dado
Bastante causa.

2. A lo serio dirige

Tu numen grave,
Que aunque es Fiesta de grado,
No es de vexamen;
Que esta Doctora
Tiene tan altos grados,
Que es vna gloria.

1. Si fu transito al Cielo

Mi pluma quiere
Con seriedad tratarlo,
Serà vna muerte;
Pero si es fuerça,
Dele lo serio el corte,
Que le parezca.

4. Buele, buele al Impyreo,

Suba Teresa,
Y podrá sin dolores
Ver las estrellas.

Buele, buele al Impyreo,
Suba Thereña.

Recitado. Yà por su santa vida penitente

Sube desde el Occaso hasta el Oriente;

Y alegre la recibe todo el Cielo

Coronada de flores del Carmelo;

Que

3
Que es justo, que en la hora postrimera,
Quien alegre vivió, que alegre muera.

Arca. Goze, pues, quando sube,

2. Del Angel, y Querube,

La dulce melodía,

Y toda Gerarquía

Sin embozo, ni nube

Publique su alegría.

4. Buele, y sirva su velo

De carroza hasta el Cielo,

Cuya mansion celeste

Sus alas le preste

Para tanto buelo.

C O P L A S.

Gerusalèn triunfante, Ciudad regia,

Morada de los justos, y recreo,

El corazon recibe de Teresa,

Que aunque partido, lo presenta entero.

4. Buele, buele su velo,

Que si descalça anduvo acá en el figlo,

Solo fuè por calçarse el firmamento.

La que cogió las flores con espinas,

Del Carmen de MARIA el mas ameno,

Para adornar sus sienas de guirnaldas

Punçando su cabeça, qual celebros.

4. Buele, buele su velo;

Pues hasta en el adorno, fuè Teresa

Exemplar de la Regla, y vivo exemplo,

Lumarias, y antorchas celestiales

Alumbren à tan gran recebimiento,

Haziendolas reciprocas con todas

Las luces con que sube del Carmelo.

4. Buele, buele su velo;

Pues

4

- Pues la que fuè de amor fuego encendido
Llega veloz à la region del fuego,
Insigne Fundadora de su Orden
Fuè de la descaçes acà en el suelo,
Que para gloria de JESUS, su Esposo,
Tuvo para Fundar, su fundamento.
4. Buele, buele su velo;
Pues para el velo, y Coro nuestra Madre,
Hijas tenia para cien Conventos.
Las Virgines discretas de la gloria,
Los Angeles, y Santos con esmero
Asiento le prevengan à Teresa,
Pues tienen à Teresa tan de asiento.
4. Buele, buele su velo;
Y en facistòl, y canticos acordes
Refuenen concertados instrumentos.

VILLANCICO II.

Cantada Introducion.

POr vèr à JEsvs,
De JEsvs Teresa,
Por lo que interesa,
Pues llevò su Cruz.
Viviendo à la luz
Es morir su empreffa,
Y desde el Carmelo
Haze escala al Cielo,
Y tanto elevarse
Es para sentarse
A la franca mesa
Con ardiente zelo.

Recit. La vista de su Esposo,
A quien està rendida,

Acc-

5
ol Acelerò las horas à su vida,
Logrando en el morir dulce reposo;
Suba, pues, entre vientos cordiales
A gozàr las delicias celestiales.
Arca. Yà Teresa divina, que vas
A llevàr el celeste compàs
A la gloria, donde has de lucir,
Y que dexas lo menos por lo mas;
Pues la muerte antepones al vivir,
Goza, goza en el Cielo eterna paz.

SEGUIDILAS.

COn Espiritu Santo
logró sin duda,
el colmarse Teresa
de ciencia infusa;
mas no me admiro,
pues tuvo tal Paloma
siempre al oïdo.
Hizo transito al Cielo,
y es cosa fixa,
que en abraçar la muerte

logró la vida;
y sus hijas llorando,
por que se fuè Teresa,
ellas quedaron.
Suba la jardinera
con paz suave,
à matizàr las flores
del mejor Carmen;
y à ser con gracia,
del jardin de la gloria
divina planta.

Grave. Y pues yà en esse folio
Te miras de jazintos coronada,
Pediràs en tan regio Capitolio
Por esta Junta, sin que falte folio,
Siendo de tal Colegio la Abogada.

VILLANCICO III.

Cantada. Introducion.

Sube Paloma à los Cielos,
Pues la Tercera Persona De

De la Trinidad sagrada
 Te asistió, como Paloma,
 A gozár de sus delicias
 Entre aromaticas pomas,
 Sube Teresa divina,
 Pues en el pico las logras
 El Espiritu divino
 Te quiere, por que le adoras,
 El te echò los grillos de oro,
 Y tu le echaste vna Esposa.
 La diabolica serpiente
 No tiene en tan santas Bodas,
 Que hazer, y así và à pegar
 A el infierno con la cola.

Recit. Trepidando Teresa por el viento,
 En diafanas nubes por carroza,
 Buela veloz al Cielo, donde goza
 Las glorias, que le ofrece el firmamento,
 Que quien por Dios acà sufre amarguras
 Allà se las subroga con dulçuras,
 y abrafadada de amores,
 Para amàr à Jesus con mas ardores
 Fuè de su Padre Elias desde luego,
 Legitima heredera de su fuego.

Area Quien muere de amores,

2. El morir no siente,
 Pues tiene presente
 Lograr el instante
 De vn dulce morir,
 Teresa constante
 Lo puede dezir.

COPLAS.

Ser Martyr deseaba
 Teresa con extremo,
 No le fue permitido;
 Pero logro el martyrio en el desseo.
 Y aunque su penitencia,
 Silicios, y tormentos
 De Martyr la aclamaban,
 La aclamacion queria en el efecto.
 Su corazon amante
 No cabiendo en su pecho
 Del fuego, que ocultaba,
 A su Esposo le puso manifesto.
 Partido de vna lanca,
 Por celestial decreto,
 Vn Angel por su mano
 A Teresa dexò, y el pecho abierto.

Aria. Con Jvs, su Esposo,
 2. De Jvs Teresa,
 En la eterna gloria
 El talamo sea,
 Que si el Cielo se admira
 La Esposa se eleva.

Grave. Suba, triunfe, y reyne
 En la Ciudad de Dios la gran Teresa
 Pisando estrellas, astros, y luceros,
 Pues reynar en el Cielo fue su estrella.

A la vida de la loable Madre Santa Theresa de Jvs.

QUINTILLAS.

(do

Del transito laureado
 de Teresa esclarecida,
 mi nume he cõcertado;

y pues su muerte he trata-
 quiero buscarle la vida.
 Siendo seglar, quedò fuera
 de

135 136 137 138 139 140 141 142 143 144 145 146 147 148 149 150 151 152 153 154 155 156 157 158 159 160 161 162 163 164 165 166 167 168 169 170 171 172 173 174 175 176 177 178 179 180 181 182 183 184 185 186 187 188 189 190 191 192 193 194 195 196 197 198 199 200

8
de madre, porque murió,
fuè à vn Convento, y en èl
tal, q̄ no la conociera (era
la madre, que la pariò.
Ser Religiosa àpètece (pos;
por su orfandad, luego en
y aunque boba no parece,
al instante le aparece
alli la Madre de Dios.
Para su Madre eligiò
à Maria, por que quadre,
y al punto la recibìò;
porque Jesus le mandò,
q̄ fuera à buscar su Madre.
La Reforma, que intentò
de la Descalças, fuè acuer-
cò q̄ sus quiebras soldò, (do
y en efecto la dexò
reformada, mas cò sueldo
Para ser matyrizada,
y gozar tales thesoros,
licencia no le fuè dada,
q̄ aunque no estaba sitiada
quiso passarse à los moros.
Sus ayunos, y oracion,
eran sus dulçes blasones,
en que no ay contradiciò;
pues hasta la colacion
la hazia con Canelones.
Muchos dolores bebia
en copas del padecer,
sin que se passasse dia;

F I N

y aunque alegre se ponía
nunca la vieron caer.
El ser Descalça, bien se
q̄ lo tuvo por ornato,
y por que sabia, que
aunq̄ era pequeño el pie,
no llegaba à su zapato.
Otras de Jesus Esposas
tiene este Carmè de flores
Carmelitas Religiosas,
Teresa en èl tuvo rosas;
pero no tuvo verdores.
Este Congresso sin par,
y Teresa sin segunda,
sin que aya en q̄ reparar,
que tuvo acciò de fundar,
oy en derecho lo funda.
Los illustres Abogados
su defensa folicitan
en los divinos Estrados,
y por ir mas biè fundados
como Doçtora la citan.
A los dos Teresa mia,
que estos cultos elevados
te consagran este dia,
intercede con Maria
sean Santos Abogados.
Catorçe quintillas son,
las que mi numen ofrece
à Teresa por blason;
porque no fuera razon,
q̄ me quedara en mis trece.